

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN CALLE MIRASIERRA DE ESTEPA. LA CIUDAD ROMANA. LA BASÍLICA Y LA NECRÓPOLIS TARDORROMANAS Y VISIGODAS

José María Juárez Martín
Manuel Serrano García

RESUMEN:

La intervención arqueológica de Mirasierra se proyectó como una excavación en extensión sobre un solar que ya había sido documentado con anterioridad. En 1964, Collantes de Terán había llevado a cabo un control arqueológico y una somera excavación. Nuestra intervención ha supuesto el desentrañamiento de buena parte de la ocupación romana y tardorromana de la ciudad de Ostippo. Tres fases constructivas superpuestas han completado una secuencia cronológica que empieza con un ordenamiento urbanístico ortogonal, en el que aparecen diversas edificaciones relacionadas quizá con el ejército, una segunda fase en la que se documentaron los restos de un edificio, tal vez un *horreum*, y una tercera fase en la que aparecieron los vestigios de una iglesia de culto cristiano, asociada a una necrópolis, y de la que permanece como elemento más importante una pequeña piscina bautismal.

ABSTRACT:

The archaeological works in Mirasierra St. was projected as an excavation on a plot that had been previously documented. In 1946, Collantes de Terán carried out an archaeological control and a rough excavation. Our work implies the disembowelment of most of the remains from the Roman and late Roman occupation of Ostippo city. Three overlapped constructive phases have completed a chronological sequencing starting with an octagonal urban arrangement, in which different buildings probably related the army appeared; a second phase in which the building remains were documented, probably a *horreum*, and a third phase in which appeared the remains of a church for Christian worship, related to a necropolis, and whose most important element found is a small baptism pool.

I. ANTECEDENTES

La presenta memoria recoge los resultados preliminares de la intervención llevada a cabo en el solar de la C/ Mirasierra, números 26, 28 y 30 de Estepa. El espacio que nos ocupa fue objeto de un control arqueológico y de una somera excavación en el verano de 1964 por parte de Francisco Collantes de Terán. Tras unos hallazgos fortuitos, Collantes pudo establecer al menos dos fases de utilización del solar: “Trátase por consiguiente –concluía en su informe– de un interesante y prometedor yacimiento, cuya exploración ofrece la perspectiva de poner de manifiesto parte al menos de una *villa* romana de hacia los siglos I-II y un sector de una necrópolis de época posterior, que se prolonga hasta lo visigodo y cuyas tumbas, a lo que parece, se conservan en buena parte inexploradas siendo posible incluso que aparezcan nuevos vestigios visigodos”.

El objetivo nuestro fue, por lo tanto, valorar la naturaleza del registro arqueológico –excavado o no– en todo el solar; establecer el tipo de cautelas que

debieran tenerse en cuenta; y, en su caso, proponer un adecuado tratamiento de las estructuras que previsiblemente pudiera contener.

II. DESCRIPCIÓN DE LA ACTUACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL PLANTEAMIENTO¹

Con estos antecedentes se planteó la intervención como una excavación en extensión, necesaria por otra parte para garantizar la correcta valoración de la totalidad de los restos. Se abrió un único corte cuyas dimensiones fueron de 25 por 20 m, del que sólo quedó sin excavar una superficie de 5 por 5 m en el ángulo O, situado en su mayor parte fuera ya del solar.

Nuestra intención era agotar el registro hasta llegar a la base geológica, y así fue en la mayor parte de la excavación. La excepción fueron dos espacios acotados cuya excavación completa hubiera significado la destrucción de estructuras previas que convenía mantener; tal es el caso del pavimento UE 104 por un lado, y de la *fons* bautismal –UE 107– y de las tumbas T 10 y T 11 por otro.

III SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA

Unidad de estratificación 100. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Arranque de un muro elaborado con piedras calizas tomadas con mortero de tierra y cal aparejado en mampostería.

Profundidad relativa:

-0.94 m / -2.65 m.

Orientación:

150°.

Ubicación espacio-temporal:

Fase I a. Edificio 3. Complejo estructural C (CE C).

Relaciones estratigráficas:

< T6, < T9, <103, <1022, <1006, <1020, <1023, <1001, <1002, =116, >1004.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Se trata de la cimentación de un muro que corre a todo lo largo del corte en dirección aproximada NO SE. Está construida en mampostería caliza y se embute directamente sobre la capa de margas geológica (UE 1004). Esta circunstancia explica los cambios de cota, puesto que su última hilada –a veces la única que se conserva– va siguiendo los desniveles del terreno. Forma, junto a la UE 116, los únicos vestigios del que hemos llamado Edificio 3, correspondiente a la primera implantación habitacional. Está relacionado con los edificios 1 y 2: formalmente, puesto que responde a los mismos criterios constructivos; estratigráficamente, porque son las únicas estructuras edilicias que se embuten en el sustrato geológico, y urbanísticamente, porque guarda con ellos una ortogonalidad producto sin duda de una planificación previa. Todos ellos conforman la Fase I a de ocupación.

Respecto a las unidades deposicionales, sólo puede adjudicársele con ciertas reservas la UE 1006, ya que, como luego veremos, los procesos de sustitución afectaron

¹ La forzosa limitación que impone la publicación del presente Anuario hacen inexcusable la consulta de la Memoria Final de la intervención. El estudio de materiales, su reproducción gráfica o el análisis del registro funerario, son sólo algunas de las cuestiones que aquí se exponen someramente.

profundamente a todo el conjunto. Prueba de ello son la propia existencia únicamente de las primeras hiladas de cimentación, las tumbas que terminaron por cortar incluso estas hiladas, la T6 y la T9, las demás unidades sedimentarias (la UE 1002) y las intervenciones contemporáneas (las UUEE 1002, 1023 y 1022) que llegaron a afectarla en épocas recientes.

Criterios cronológicos:

Indicadores de identidad constructiva con otras unidades mejor documentadas.

Periodo cronocultural:

Romano, ss. I-II d.C.

Unidad de estratificación 101. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Restos de cimentación en mampostería elaborada con piedras calizas y un sillar de arenisca reutilizado.

Profundidad relativa:

-1.28 m / -1.80 m

Orientación:

60°.

Ubicación espacio-temporal:

Fase III a. Edificio 5. CE E.

Relaciones estratigráficas:

<1002, >1004.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Restos de la cimentación de un muro de mampostería. Está asentado directamente sobre el sustrato geológico (UE 1004), aunque no excavado en él. Lo cubre la UE 1002, una unidad de abandono prolongado de las últimas fases históricas. No tiene por tanto relación física con ninguna otra estructura, aunque de alguna de sus características constructivas, como la reutilización de sillares, y del análisis planimétrico, podría deducirse con reservas su pertenencia al Edificio 5, correspondiente a la Fase III a.

Criterios cronológicos:

Indicadores de relación con otras unidades mejor documentadas.

Periodo cronocultural:

Tardorromano-visigodo, ss. V-VII d.C.

Unidad de estratificación 102. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva, formada con sillares y piezas de molino en piedra arenisca.

Profundidad relativa:

-1.37 m / -2.05 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase III b. Necrópolis.

Relaciones estratigráficas:

< T3, <1023, >1005.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Consideramos esta unidad a varios sillares y alguna pieza de molino que, a todas luces desubicados, se disponen en torno a las T2, T3, T4 y T5. La consideramos una unidad constructiva porque alguna de las piezas, retallada, forma parte de la T3. Están dispuestos sobre la UE 1005, una unidad deposicional de la Fase I, y cubiertos por la UE 1023, una unidad contemporánea producto de la intervención de los años 60. Esto quiere decir que todos fueron descubiertos en aquella intervención, aunque por la documentación fotográfica que se conservan parece que no fueron removidos entonces.

Naturalmente no la tenemos en cuenta por su origen, que no podemos saber, sino por su reutilización; no obstante esto, son muy útiles para certificar a la UE 1005 como procedente de los procesos de abandono de la Fase I.

Criterios cronológicos:

Indicadores de relación con otras unidades sedimentarias y estructurales.

Periodo cronocultural:

Tardorromano- visigodo, ss V-VII d.C.

Unidad de estratificación 103. UEVN

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal negativa. Interfase.

Profundidad relativa:

-1.11 m / -1.63 m.

Orientación:

60 °.

Ubicación espacio-temporal:

Fase III b. Necrópolis.

Relaciones estratigráficas:

<1002, >1004, >100.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Distinguimos esta unidad para documentar ciertos cortes que por su forma podrían estar destinados a albergar nuevas tumbas. No podemos saber cuándo se efectuaron. En este caso sólo que es posterior a la UE 100, a la que corta, igual que al sustrato UE1004. Está cubierta por la UE 1002, la unidad de abandono tras la última fase histórica del conjunto.

Sólo por su semejanza con los huecos de las T12 y T13 los hemos incluido en la última fase de necrópolis.

Criterios cronológicos:

Indicadores relativos de semejanza con otras unidades.

Periodo cronocultural:

Tardorromano-visigodo, ss. V-VII d.C.

Unidad de estratificación 104. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva. Pavimentación fabricada con piedras, ladrillos y fragmentos de *tegulae* recortados.

Profundidad relativa:

-1.15 m / -1.20 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase IV.

Relaciones estratigráficas.

<1002, < 1000, >1020.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Se trata de un pavimento muy irregular, construido someramente con piedras y restos de ladrillos y *tegulae*, que se mantiene en una pequeña superficie. Sabemos fehacientemente que es posterior a la Fase I, puesto que la unidad sobre la que se asienta, la UE 1020, se dispone encima de las unidades de aquella fase. Podría pertenecer por cotas al Edificio 5 de la Fase III a, pero su falta de relación con otras unidades constructivas impide saberlo. Creemos más bien, por sus características, que se trata de una última remodelación del espacio, sin que se pueda concretar nada más: la unidad sobre la que se asienta, la UE 1020, no es propiamente una unidad constructiva de preparación del pavimento, sino una unidad sedimentaria, y su propia naturaleza no parece acorde con lo que debió ser aquel edificio.

Por otra parte está cubierto con la UE 1002, un unidad de abandono que por sus características, como veremos, no ayuda especialmente a establecer cronologías precisas de las unidades con las que está relacionada, y por la UE 1000, la capa de tierra vegetal que en determinados lugares llega hasta estas cotas.

Criterios cronológicos:

Indicadores de relación con otras unidades.

Periodo cronocultural:

Visigodo. s. VII d.C.

Unidad de estratificación 106. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Cimentación de un elemento vertical formado con sillares de arenisca, piedras calizas y ladrillos con mortero de cal trabados en mampostería irregular.

Profundidad relativa:

-1.64 m / -2.17 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase III a. Edificio 5. CE E.

Relaciones estratigráficas.

<1022, , >1004.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Unidad constructiva de cimentación, probablemente de un elemento vertical. Está elaborada con restos de sillares y piedras sobre los que se va regularizando con ladrillos triangulares, todo ello tomado con un mortero muy característico de color anaranjado que también aparecerá en otra estructuras y que nos servirá para relacionarlas todas. Está embutido en la UE 1004 y cubierto por la UE 1022, ya que estuvo descubierto en la intervención de los 60, que afectó profundamente a esta zona. Como hemos dicho, sus características constructivas son las que lo ponen en relación con los demás elementos del edificio 5, todos de cimentación, y especialmente con la UE 107, la piscina bautismal que por el hecho de estar excavada en parte en el subsuelo ha llegado hasta nosotros.

Criterios cronológicos:

Indicadores de relación con otras unidades estructurales.

Periodo cronocultural:

Tardorromado-visigótico, ss. V-VII d.C.

Unidad de estratificación 107. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva. Estructura fabricada con piedras y ladrillos tomados con mortero de cal

Profundidad relativa:

-1.68 m / -2.31 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase III a. Edificio 5. CE E.

Relaciones estratigráficas.

<1023, , >1005.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Esta unidad representa la “fons” o piscina bautismal del Edificio 5. No tenemos argumentos para pensar que fuera un edificio exento, un baptisterio, el que acogiera esta estructura, o más bien una dependencia de la propia basílica. Todas las estructuras que conocemos de ésta última son de cimentación de elementos verticales, por lo que no podemos saber por dónde corrían los muros. Precisamente el hecho de estar nuestra unidad embutida en el terreno ha sido lo que ha propiciado su conservación. Está construida, a semejanza de la UE 106, con ladrillos y restos de *tegulae* recortados en forma más o menos triangular tomados con una argamasa anaranjada. Lo que permanece es un rectángulo –la propia fuente–, de 0.80 por 0.95 m, con dos escalones a cada lado para descender al fondo. Desde el primero, a –1.88 m, se baja al segundo, a –2.07 m, y de ahí al fondo, a –2.31 m. Está construida en *opus signinum* impermeable. La obra en la que se inserta esta fuente, que ya hemos descrito, forma un cuadrado aproximado de unas dimensiones de 1.65 por 1.65 m.

Está excavada en la UE 1005, una unidad de abandono de la Fase I, y cubierta por la contemporánea UE 1023, ya que estuvo al aire en la intervención de los años 60: fue lo que Collantes de Terán describió como un posible *bustum*.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales de la unidad en la que está excavada y de relación con otras unidades estructurales semejantes.

Periodo cronocultural:

Tardorromano-visigodo, ss. V-VII d.C.

Unidad de estratificación 108. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva. Basa de columna tallada en piedra caliza.

Profundidad relativa:

-1.82 m / -2.04 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase III b.

Relaciones estratigráficas.

<1002, = 112 , >117, >115.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Se trata de una basa de columna de 55 cm de diámetro. Incluye una plataforma inferior, cuadrada, rota en dos de sus extremos. Se dispone directamente sobre la UE 117, una unidad que, junto a las UUEE 128 y 115, forma uno de los elementos de cimentación verticales del Edificio 5. pero a su vez corta a la propia UE 115, por lo que está a una cota inferior a aquélla. Esto invalida el que pertenezca a la misma construcción, ya que su parte superior, que naturalmente debería estar sobre la cota de cimentación, está bajo ella, pero es que además está bajo la rasante de la cota geológica que la rodea. Podría pensarse que ha sido removida por procesos postdeposicionales, pero no sólo está claramente equilibrada sobre su base, sino que a la misma cota, a escasos metros, hay otra pieza de las mismas características, ésta sí con una base de ladrillos claramente regularizadora. Y también esta nueva pieza vuelve a romper estructuras de cimentación, esta vez del Edificio 4, correspondiente a la Fase II.

Por todo ello no pueden pertenecer ambas a un edificio; la explicación más correcta es que fueron colocadas, reutilizándolas intencionadamente –y probablemente junto a las correspondientes columnas–, cuando ya no existía edificio alguno y los procesos de destrucción habían alcanzado las cotas a las que finalmente se colocaron. La finalidad con que se hizo esto se nos escapa por el momento, cuando además la alineación que guardan ambas piezas no tiene nada que ver con la disposición ortogonal del resto del conjunto. Tal vez podría haber ayudado la documentación de otras tres basas que fueron retiradas en los años 60.

Está cubierta por la UE 1002, unidad de abandono continuado del conjunto arquitectónico.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales de la unidad que la cubre y de relación con otras unidades.

Periodo cronocultural:

Tardorromana-visigoda, ss. V-VII d.C.

Unidad de estratificación 109. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Muro de mampostería levantado con piedras calizas y mortero de cal.

Profundidad relativa:

-3.73 m / -4.64 m.

Orientación:

150 °.

Ubicación espacio-temporal:

Fase I a. Edificio 1. CE A

Relaciones estratigráficas.

<1025, <1026, <1001, <1007, <134, < 137, =110, =111,>1004.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Se trata de uno de los muros que forman el Edificio 1, perteneciente a la Fase I. Este edificio se construyó sobre el nivel geológico previamente regularizado, de manera que las cotas al exterior son sensiblemente más altas que al interior. Guarda con los edificios 2 y 3 una relación de ortogonalidad, dato inestimable porque apunta a una implantación planificada *ex novo* del trazado urbano de la ciudad romana. Tiene naturalmente una relación de coetaneidad con los demás muros del mismo edificio (UUEE 111 y 110), con el pavimento que encerró (UE 134), y con el mortero que lo enlució (UE 137) y está cubierta por las UUEE 1025, 1026 y 1007, las unidades de abandono de las dos

habitaciones que se conservan. La UE 1001 es una unidad moderna que le afectó en su extremo NO.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales de sus unidades deposicionales de abandono.

Periodo cronocultural:

Romano, ss. I-II d.C.

Unidad de estratificación 110. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Muro de mampostería levantado con piedras calizas y mortero de cal.

Profundidad relativa:

-2.49 m / -3.32 m.

Orientación:

60 °.

Ubicación espacio-temporal:

Fase I a. Edificio 1. CE A

Relaciones estratigráficas.

<1025, <1026, <1007, <134, < 137, =109, = 111, >1004.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Muro que delimita las habitaciones 1 y 2 del Edificio 1. Participa de los mismos procesos que la UE 109.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales de las unidades deposicionales con las que se relaciona.

Periodo cronocultural:

Romano, ss. I-II d.C.

Unidad de estratificación 111. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Muro de mampostería levantado con piedras calizas y mortero de cal.

Profundidad relativa:

-3.09 m / -4.97 m.

Orientación:

60 °.

Ubicación espacio-temporal:

Fase I a. Edificio 1. CE A.

Relaciones estratigráficas.

<1017, <1026, <1007, <134, < 137, =109, = 110, >1004.

Documentación:

Figuras nº 1 y 2.

Interpretación:

Participa de los mismos procesos que las UUEE 109 y 110. Este muro separaría probablemente el Edificio 1 del exterior, representado por la UE 1017; una unidad deposicional relacionada con la calzada pero que procede naturalmente de la destrucción de éste y otros edificios coetáneos.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales de las unidades deposicionales con las que se relaciona.

Periodo cronocultural:
Romano, ss. I-II d.C.

Unidad de estratificación 112. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Basa de columna tallada en piedra caliza sobre una base de ladrillos.

Profundidad relativa:

-1.87 m / -2.21 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase III b.

Relaciones estratigráficas.

<1002, =108, >1004, >121.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Consideramos la unidad el conjunto que forma la basa y la cama de ladrillos sobre la que se dispone. Ésta última demuestra su colocación intencionada, pero en este proceso ocurre igual que con la UE 108: rompe estructuras de cimentación anteriores (en este caso la UE 121), quizá para llegar a un firme homogéneo (la UE 1004 en este caso; la UE 117 en el caso de la UE 108), pero el resultado final es que la cota superior de la basa, que debería estar a un nivel superior de un supuesto pavimento, queda bajo las estructuras a las que corta y bajo la cota del firme geológico, lo que impide su interpretación formando parte de un conjunto edilicio que sólo se explicaría con las basas y buena parte de las columnas soterradas. La única explicación pasaría por el levantamiento de basas y columnas, probablemente reutilizadas, sobre un espacio ya destruido y sin ánimo de conformar edificio alguno.

¿Quizá formando parte de la última fase de la necrópolis, con un sentido escenográfico de algún componente de la misma?

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales de la unidad que la cubre y de relación con otras unidades a las que corta.

Periodo cronocultural:

Tardorromano-visigodo, ss. V-VII d.C.

Unidad de estratificación 113. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Cimentación. Elaborada a base de piedras calizas y restos de ladrillos, tierra y cal tomados con una argamasa de color beige anaranjado.

Profundidad relativa:

-1.73 m / -2.31m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase III a. Edificio 5. CE E.

Relaciones estratigráficas.

<1002, =125, =114, =117, >1004, >1008.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Esta unidad forma parte de una estructura de cimentación. Está excavada en la UE 1008, una unidad procedente de la destrucción o abandono de la Fase I de habitación. La excavación ahondó lo necesario para alcanzar el firme natural (UE 1004). Tiene forma troncocónica invertida, precisamente el negativo del hoyo que se practicó para albergarla. Está relacionada indirectamente con otras unidades semejantes, con las que formaría la cimentación del que hemos llamado Edificio 5, correspondiente a la Fase III a de ocupación; edificio del que sólo han quedado estos elementos de sustentación, probablemente de soportes verticales, y la fuente bautismal, excavada también en el terreno: lo suficiente para interpretarlo como un lugar de culto vinculado a una comunidad cristiana.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales de la unidad en la que está excavada y de relación estructural con otras unidades similares.

Periodo cronocultural:

Tardorromano-visigodo, ss. V-VII d.C.

Unidad de estratificación 114. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Cimentación elaborada con piedras, cascotes de ladrillos y *tegulae*, tierra y cal.

Profundidad relativa:

-1.63 m / -3.03 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase III a. Edificio 5. CE E.

Relaciones estratigráficas.

<1002, =129, =113, =117, >1004, >1008, >121.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Se trata de una unidad de similares características a la ya descrita UE 113. Ésta alcanza mayor desarrollo porque el buzamiento del sustrato de margas (UE 1004) lo hace necesario. También presenta una importante relación de posterioridad con la UE 121, la cimentación del llamado Edificio 4, correspondiente a la Fase II de ocupación. Igualmente está excavada en la UE 1008 y cubierta por la UE 1002, la unidad general de abandono del conjunto.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales de las unidades sedimentarias con las que se relaciona.

Periodo cronocultural:

Tardorromano-visigodo, ss. V-VII d.C.

Unidad de estratificación 115. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Sillar irregular de piedra arenisca.

Profundidad relativa:

-1.49 m / -1.73 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase III a. Edificio 5. CE E.

Relaciones estratigráficas.

<108, < 1022, >117.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Hemos individualizado esta unidad por lo que podría suponer de indicio sobre la parte aérea del Edificio 5. Se trata de un sillar irregular con unas dimensiones aproximadas de 1.00 m por 0.80 m. Está someramente escuadrado y presenta un escalón en una de sus caras, disponiéndose sobre la unidad de cimentación vertical UE 117. Está cortado por la UE 108, la basa de columna cuyas relaciones estratigráficas ya han quedado explicadas. Finalmente quedó cubierto por la UE 1022, una unidad contemporánea que nos impide conocer sus procesos postdeposicionales; este hecho, y la irregularidad que presenta, no ayuda a precisar su papel como elemento sustentante del edificio.

Criterios cronológicos:

Indicadores relativos de anteroposterioridad con otras unidades.

Periodo cronocultural:

Tardorromano-visigodo, ss. IV-VI d.C.

Unidad de estratificación 116. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Muro de mampostería formado con piedras calizas trabadas con mortero de tierra y cal.

Profundidad relativa:

-1.37 m / -1.51 m.

Orientación:

60°.

Ubicación espacio-temporal:

Fase I a. Edificio 3. CE A.

Relaciones estratigráficas.

<1020, <1002, <1018, =100 >1004.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Aunque circunstancialmente no está unido a él, forma, junto a la UE100, el que hemos llamado Edificio 1, perteneciente a la Fase I del conjunto. Guarda la correspondiente ortogonalidad con los demás edificios de esta fase, denotando, como hemos dicho, la planificación urbanística llevada a cabo en este sector de la ciudad. Está cubierto por la UE 1020, estableciendo una relación de posterioridad de las estructuras con las que esta unidad está relacionada; por la UE 1002, una unidad general de abandono del conjunto, y por la intrusión moderna UE 1018.

Criterios cronológicos:

Indicadores de relación con otras unidades estructurales.

Periodo cronocultural:

Romano, ss. I-II d.C.

Unidad de estratificación 117. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Cimentación. Piedras y cascotes de *tegulae* y ladrillos cogidos con abundante argamasa de tierra y cal.

Profundidad relativa:

-1.73 m / -1.89 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase III a. Edificio 5. CE E.

Relaciones estratigráficas.

<115, <108, <1002, =114, =113 >1004 >1008, >128.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Como las UUEE 113 y 114, forma parte de la cimentación del Edificio 5. Como ellas, también está elaborada con una fuerte argamasa de color anaranjado y presenta la característica forma troncocónica invertida. Su menor desarrollo viene dado porque la unidad de asiento, la UE 1004, está aquí a una cota superior que en el resto y por lo tanto no se necesitó excavar tanto. Está unida a la UE 128, que forma un todo con ella, y se le sobrepone la UE 105, de la que no podemos saber si constituye un resto de la parte aérea. Finalmente también se dispone encima de ella la UE 108, una basa de columna que, quizá reutilizada, formó parte de otro programa arquitectónico.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales de la unidad que corta y de identidad arquitectónica con otras unidades.

Periodo cronocultural:

Tardorromana-visigótica, ss. V-VII d.C.

Unidad de estratificación 118. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva. Restos de ladrillos con mortero de cal.

Profundidad relativa:

-1.47 m / -1.41 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase II. Edificio 4. CE D.

Relaciones estratigráficas.

<1002, >123.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Con ciertas reservas, pudiera tratarse de una regularización de la UE 123, sobre la que está construida, para disponer sobre ella la parte aérea que correspondería al muro de la que aquella sería la cimentación. Tiene cierto paralelismo con la UE 127, que sí parece tener esa funcionalidad. Está finalmente cubierta por la UE 1002.

Criterios cronológicos:

Indicadores de anteroposterioridad de las unidades con las que se relaciona.

Periodo cronocultural:

Romano, s. IV d.C.

Unidad de estratificación 119. UEVN

Descripción:

Unidad de estratificación vertical negativa. Interfase.

Profundidad relativa:

-1.18 m / -1.20 m.

Orientación:

60°.

Ubicación espacio-temporal:

Fase III b. Necrópolis.

Relaciones estratigráficas.

<1002, >1008.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Participa de las mismas funciones y procesos que la UE 103, aunque en este caso las intrusiones modernas (UE 1023) terminaron por afectarle.

Criterios cronológicos:

Indicadores de relación con otras unidades.

Periodo cronocultural:

Tardorromano-visigodo, ss. V-VII d.C.

Unidad de estratificación 120. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Cimentación fabricada con piedras, restos de ladrillos y *tegulae* unidos con argamasa de tierra y cal.

Profundidad relativa:

-1.98 m / -2.92 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase III a. Edificio 5. CE E

Relaciones estratigráficas.

<1023, >104.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Participa de idénticas características que las UUEE 113, 114 y 117. Si no hemos establecido relaciones indirectas con ellas es porque no guarda el alineamiento lógico como soporte de elementos verticales seriados -columnas o pilares-. Tal vez se debiera a que nuestra unidad servía de sustentación a otro elemento distinto. Por lo demás, participa de la misma elaboración y procesos que el resto.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales de la unidad a la que corta y de relación con otras unidades estructurales similares.

Periodo cronocultural:

Tardorromano-visigodo, ss. V-VII d.C.

Unidad de estratificación 121. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Cimentación de mampostería elaborada con piedras calizas tomadas con mortero de barro.

Profundidad relativa:

-1.64 m / -2.21 m.

Orientación:

150°.

Ubicación espacio-temporal:

Fase II. Edificio 4. CE D.

Relaciones estratigráficas.

<127, < 114, < 129, <125, < 112, <1002, <1000, =124, =123, >1004, >1008, >1013.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Se trata de una de las cimentaciones del Edificio 4, correspondiente a la Fase II del conjunto. Está construida con piedras de pequeño formato dispuestas cuidadosamente en tongadas formando someramente “espigas” y tomadas con un simple mortero de barro. Cabría considerar que fueran verdaderos muros, máxime cuando no aparecen claras zanjas de cimentación, pero las unidades en la que está excavada, las UUEE 1008 y 1013, son las mismas que se disponen bajo ella, de manera que no podrían ser posteriores, producto de su destrucción o abandono. Creemos más bien que la ausencia de huellas de zanjas se debe a la propia naturaleza de la cimentación, elaborada con pequeñas piedras que requerirían una zanja prismática que quedaría totalmente colmatada y con las piedras trabadas cuidadosamente. Por otra parte, la propia deleznablez del mortero impediría su conservación si no hubiera estado soterrada; y si este soterramiento hubiera sido súbito, hubiera quedado constancia en el registro, con la presencia probable de enlucidos, cosa que no ocurre. Por último, una de las unidades que se le apoyan, la UE 127, es una unidad de regularización para disponer, con toda probabilidad, la parte aérea sobre esta cimentación.

Con las UUEE 123 y 124, forman el Edificio 4 del que estratigráficamente sabemos que corta unidades de abandono o destrucción de la Fase I –las susodichas UUEE 1008 y 1013- y a su vez es cortado por unidades estructurales del Edificio 5, correspondientes a la Fase III a.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales de las unidades sedimentarias con las que se relaciona y de identidad con otras unidades estructurales. Indicadores de tipología constructiva.

Periodo cronocultural:

Romano, s. IV d. C.

Unidad de estratificación 122. UEVN

Descripción:

Unidad de estratificación vertical negativa. Interfase.

Profundidad relativa:

-1.70 m / -2.00 m.

Orientación:

60°.

Ubicación espacio-temporal:

Fase III b. Necrópolis.

Relaciones estratigráficas.

<1002, >1004.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Participa de los mismos procesos y funciones que las UUEE 103, 119 y 122.

Criterios cronológicos:

Indicadores de semejanza con otras unidades.

Periodo cronocultural:

Tardorromano-visigodo, ss. V-VII d.C.

Unidad de estratificación 123. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Cimentación de muro elaborada en mampostería de piedras calizas con mortero de barro.

Profundidad relativa:

-1.43 m / -2.59 m.

Orientación:

60°.

Ubicación espacio-temporal:

Fase II. Edificio 4. CE D.

Relaciones estratigráficas.

<1002, < 118, >1004, > 1008, >1013, >1005, >121, >124.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Es, junto a las UUEE 121 y 124, todo lo que conocemos del Edificio 4, correspondiente a la Fase II. Participa de los mismos procesos ya citados para la UE 121. La diferencia de potencia conservada, con su parte superior prácticamente igual en todo su desarrollo, se debe a la disparidad de cotas del sustrato geológico (UE 1004). El arrasamiento producido sobre la parte aérea del edificio impide mayores consideraciones sobre su interpretación. Sí cabe mencionar las particulares dimensiones del habitáculo comprendido entre las UUEE 123, 121 y 124, de apenas 2 m de ancho por al menos 10 m de longitud conservada.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales de las unidades en las que está excavado y de coetaneidad y anteroposterioridad con otras con las que se relaciona estructuralmente. Indicadores de tipología constructiva.

Periodo cronocultural:

Romano, s. IV, d.C.

Unidad de estratificación 124. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Cimentación de muro elaborada en mampostería de piedras calizas con mortero de barro.

Profundidad relativa:

-1.51 m / -2.88 m.

Orientación:

150°.

Ubicación espacio-temporal:

Fase II. Edificio 4. CE D.

Relaciones estratigráficas.

<1002, < 1000, >1004, > 1012, >1013, >1005, >121, >123.

Documentación:

Figuras nº 1 y 2.

Interpretación:

Participa de las mismas funciones y procesos que las UUEE 121 y 123. Está asentada, aunque no necesariamente en toda su superficie, sobre la UE 1004. Corta y se apoya en las UUEE 1013, 1005 y 1012, procedentes de la destrucción o abandono de la Fase I y, en el caso de la UE 124, está cubierta por las UUEE 1002 y 1000, ya que el buzamiento del terreno hace que en estas cotas las estructuras arqueológicas estén prácticamente en superficie, abundado, si cabe más, en el arrasamiento que sufrieron.

Criterios cronológicos:

Indicadores de tipología constructiva y artefactuales de las unidades en las que está excavada y de las que la cubren y de relación con otras unidades estructurales.

Periodo cronocultural:

Romano, s. IV d.C.

Unidad de estratificación 125. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Cimentación elaborada a base de piedras calizas y sillares de arenisca cogidos con argamasa de tierra y cal.

Profundidad relativa:

-1.90 m / -2.63 m.

Orientación:

60°.

Ubicación espacio-temporal:

Fase IIIa. Edificio 5. CE E.

Relaciones estratigráficas.

<1002, = 128, = 129, >1008, >1013, >121, >113.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Aunque se puede calificar de un apéndice de la UE 113, ya que ambas forman un todo, hemos individualizado esta unidad –y también las paralelas UUEE 128 y 129– porque indican, con su desarrollo, una orientación de estos elementos de cimentación verticales, que de esta manera nos informan a su vez de la dirección de la parte aérea del edificio. No podemos saber, no obstante, cuál fue su reflejo en esta parte aérea, aunque probablemente no fue un elemento sustentante del edificio ya que, en general, el desarrollo de estas unidades no alcanzó las cotas más profundas, quedando, por tanto, de menor espesor que las UUEE 114, 113 y 117.

Está elaborada con una fuerte argamasa que envuelve piedras calizas y, en este caso, restos de dos sillares irregulares reutilizados. También muestra el característico perfil en embudo propio de estas unidades de cimentación.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales de las unidades que lo rodean y de identidad con otras estructurales.

Periodo cronocultural:

Tardorromano-visigodo, ss. V-VII d.C.

Unidad de estratificación 126. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Cimentación de muro elaborado en mampostería a base de piedras calizas cogidas con mortero de cal.

Profundidad relativa:

-2.90 m / -3.70 m.

Orientación:

60°.

Ubicación espacio-temporal:

Fase IIIa. Edificio 5. CE E.

Relaciones estratigráficas.

<1002, < T12, < 128, >1004, >1012, >130.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Se trata de la cimentación de un muro, muy degradado por su proximidad a la superficie, que presenta similares características a las unidades identificadas en la Fase

III a, a cuyo edificio representativo, el Edificio 5, podría pertenecer con ciertas reservas. Está, como ellas, excavado en una unidad de abandono de la Fase I b, la UE 1012, e incluso guarda una relación de adosamiento, no intencionado, con una unidad constructiva de esta fase, la UE 130. Posteriormente, la T12 excavó su fosa también adosándose a ella, en una de las pocas relaciones físicas entre unidades funerarias y estructuras de este edificio. La UE 128 de relleno de la tumba se adosa claramente a nuestra unidad, impidiendo que el proceso hubiera sido al revés, ya que de esta manera hubiese quedado afectado el propio relleno.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales de las unidades sedimentarias con las que se relaciona y de identidad constructiva con otras estructurales.

Periodo cronocultural:

Tardorromano-visigodo, ss. V-VII d.C.

Unidad de estratificación 127. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva. Restos de ladrillos y mortero de cal.

Profundidad relativa:

-1.64 m / -1.67 m.

Orientación:

150 °.

Ubicación espacio-temporal:

Fase II. Edificio 4. CE D.

Relaciones estratigráficas.

<1002, >121.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Parece tratarse, igual que la UE 118, de una regularización de la cimentación que representa la UE 121, para disponer sobre ella la parte aérea. Se conserva en una pequeña superficie y está elaborada con una capa de mortero de cal y algunas piezas planas de fragmentos de *tegulae* y ladrillos.

Criterios cronológicos:

Indicadores de anteroposterioridad respecto a las unidades con las que se relaciona.

Periodo cronocultural:

Romano, s. IV d.C.

Unidad de estratificación 128. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Cimentación fabricada con piedras calizas envueltas en argamasa de tierra y cal.

Profundidad relativa:

-1.97 m / -2.30 m.

Orientación:

60 °.

Ubicación espacio-temporal:

Fase IIIa. Edificio 5. CE E.

Relaciones estratigráficas.

<1002, =117, =,125, =129, >1004, >1008.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Responde a las mismas características constructivas que las UUEE 125 y 129 y participa de sus mismos procesos y funciones.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales de las unidades sedimentarias con las que se relaciona y de similitud con otras estructurales.

Periodo cronocultural:

Tardorromano-visigodo, ss. V-VII d.C.

Unidad de estratificación 129. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Cimentación fabricada con piedras calizas envueltas en argamasa de tierra y cal.

Profundidad relativa:

-2.04 m / -2.62 m.

Orientación:

60 °.

Ubicación espacio-temporal:

Fase IIIa. Edificio 5. CE E.

Relaciones estratigráficas.

<1002, <1000 =114, =,125, =128, >1013, >1008 >121.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Participa de idénticos procesos y funciones que las UUEE 128 y 125.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales de las unidades que corta y que la cubren y de relación con otras unidades estructurales.

Periodo cronocultural:

Tardorromano-visigodo, ss. V-VII d.C.

Unidad de estratificación 130. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Muro de piedras calizas y mortero de cal.

Profundidad relativa:

-3.15 m / -3.80 m.

Orientación:

150 °.

Ubicación espacio-temporal:

Fase Ia. Edificio 2. CE B.

Relaciones estratigráficas.

<1019, <1000, <1016, < 126, =131, =132, >1004.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Forma, junto a las UUEE 131 y 132, las principales unidades estructurales del Edificio B, correspondiente a la Fase I a. Está construido igual que los edificios 1 y 3, junto a los cuales parece responder al mismo ordenamiento urbanístico. Aunque su interior no se terminó de excavar, los muros están asentados sobre la UE 1004, y los procesos

posteriores a él no hacen sino corroborar esta posición estratigráfica, adosándosele la UE 126 cuando ya su destrucción se había consumado mediante la UE 1016. Posteriormente se vio alterado, a veces profundamente, por intrusiones modernas, las UUEE 1019 y 1000.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales de sus unidades de deposición.

Periodo cronocultural:

Romano, ss. I-II d.C.

Unidad de estratificación 131. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Muro de piedras calizas y mortero de cal.

Profundidad relativa:

-3.52 m / -3.80 m.

Orientación:

60 °.

Ubicación espacio-temporal:

Fase Ia. Edificio 2. CE B.

Relaciones estratigráficas.

<1019, <1000, <1016, =130, =132, >1004.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Participa de los mismos procesos y funciones que las UUEE 130 y 132.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales de sus unidades de deposición.

Periodo cronocultural:

Romano, ss. I-II d.C.

Unidad de estratificación 132. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Muro de mampostería a base de piedras calizas y mortero de cal.

Profundidad relativa:

-3.15 m / -3.80 m.

Orientación:

60 °.

Ubicación espacio-temporal:

Fase Ia. Edificio 2. CE B.

Relaciones estratigráficas.

<1019, <1017, <1016, <135, =130, =131, >1004.

Documentación:

Figuras nº 1 y 2.

Interpretación:

Forma, junto a las UUEE 130 y 131, el Edificio B. Sin terminar de excavar hacia el interior, sabemos que al exterior se asienta sobre la UE 1004. Una de las unidades asociadas es la UE 135, una suerte de acerado también al exterior. Las UUEE 1017 y 1016 son deposicionales, a ambos lados del muro. La UE 1019, moderna, intrusiva, es precisamente la que afecta a la unión con los otros dos muros de la habitación. Son hoyos modernos que en este caso llegan hasta el sustrato geológico.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales de las unidades sedimentarias con las que se relaciona.

Periodo cronocultural:

Romano, ss. I-II d.C.

Unidad de estratificación 134. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva. Pavimento de tierra apisonada y cal.

Profundidad relativa:

-3.31 m / -3.45 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase Ia. Edificio 1. CE A.

Relaciones estratigráficas.

<1026, <137, >1004, >109, >110, >111.

Documentación:

Figuras nº 1 y 2.

Interpretación:

Se trata de la pavimentación del Edificio A. Se conserva irregularmente y está elaborada a base de arcilla apisonada con cal. Presenta diversas capas, producto probablemente de nuevas adiciones cuando se había deteriorado. A veces muestra la superficie quemada. Se dispone directamente sobre la base geológica previamente rebajada (UE 1004) y contacta naturalmente con los muros que la circundan (UUEE 111, 110 y 109) y con el enlucido que presentan (UE 137). Está cubierta con la UE 1026, una unidad de abandono o destrucción del propio edificio.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales de las unidades que lo cubren.

Periodo cronocultural:

Romano, ss. I-II d.C.

Unidad de estratificación 135. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva. Pavimento de argamasa elaborada a base de tierra, guijarros y cal.

Profundidad relativa:

-3.35 m / -3.70 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase Ia. Edificio 2. CE B.

Relaciones estratigráficas.

<1017, >1004, >132.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Se trata de los restos de un pavimento adosado al muro exterior del Edificio II. Lo hemos considerado integrante de él pero también podríamos haberlo hecho como parte de la calzada. Está elaborado con una argamasa blanquecina de guijarros y mortero de cal.

Criterios cronológicos:

Indicadores de relación con otras unidades estructurales y artefactuales de la unidad que lo cubre.

Periodo cronocultural:

Romano, ss. I-II d.C.

Unidad de estratificación 136. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva. Pavimento de piedras calizas.

Profundidad relativa:

-3.12 m / -3.40 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase Ia. Calzada.

Relaciones estratigráficas.

<1017, >1004.

Documentación:

Figura nº 1.

Interpretación:

Unidad de pavimentación. Se trata de algunas lajas de piedra, muy desgastadas y de mediano tamaño, que se alojan en el sustrato geológico (UE 1004). Este sustrato tiene una superficie irregular, a diferencia del interior de los contiguos edificios I y II, razón por la cual la hemos considerado un espacio exterior, probablemente una calzada.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales de la unidad deposicional que la cubre.

Periodo cronocultural:

Romano, ss. I-II d.C.

Unidad de estratificación 137. UEVP

Descripción:

Unidad de estratificación vertical positiva. Enlucido a base de arena y conglomerante de cal.

Profundidad relativa:

-3.00 m / -3.32 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase Ia. Edificio 1. CE A.

Relaciones estratigráficas.

<1026, >109, > 110, >111, >134.

Interpretación:

La que hemos llamado habitación 2 del edificio A presenta, irregularmente conservado a lo largo de sus muros, un enlucido con mortero de cal de color blanco (UE 137). También aparecieron, *ex situ*, restos de enlucido polícromos, con motivos lineales, al exterior del propio edificio, igual que en el edificio B.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales de la unidad deposicional que los cubre y de relación constructiva con las unidades que cubre y se adosa.

Periodo cronocultural:

Romano, ss. I-II d.C.

Unidad de estratificación 1000. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen natural, formación natural, deposición lenta, composición heterogénea, consistencia mediana, textura media y color gris. Formada con tierra, cascotes y materia vegetal.

Profundidad relativa:

-0.30 m / -3.00 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase VI.

Relaciones estratigráficas:

<1024, >1021, >1023, >1027, >1019, >1001, >1002, >104, >1028, >1029, >129, >121, >124, >1013, >1012, >130, >131.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

Se trata de la unidad superficial, producto de la utilización última como superficie agrícola para huertos. Está dispuesta sobre otras unidades modernas, producto de remociones y colmataciones y, a veces, como consecuencia de las primeras, también llega a estar en contacto con estructuras arqueológicas, como muros (UUEE 130 y 131), cimentaciones (UUEE121, 124 y 129) o pavimentos (UE 104).

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural:

Contemporáneo.

Unidad de estratificación 1021. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen artificial, formación artificial, deposición rápida, composición homogénea, consistencia suelta, textura media y color amarillento. Grava.

Profundidad relativa:

-0.58 m / -1.66 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase VI.

Relaciones estratigráficas:

<1000, >1003, >1022, >1002.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

Moderno vertido de grava para cubrir los hoyos que se hicieron en la intervención de los años 60.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural:

Contemporáneo.

Unidad de estratificación 1022. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen natural, formación artificial, deposición rápida, composición heterogénea, consistencia suelta, textura gruesa y color gris oscuro. Cascotes, plásticos....

Profundidad relativa:

-1.10 m / -2.20 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase VI.

Relaciones estratigráficas:

<1000, <1021, <1003 >1023, >1018, >1002 >T6, >T7, >T8, >106, >100, >1004.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

Esta es la unidad que cubrió directamente la intervención de los años 60 aproximadamente en el cuadrante SE del corte, el que resultó más afectado. Cubre estructuras (UUEE 100, 106), tumbas (T6, T7, T8) y rellenos fértiles, llegando incluso hasta el suelo firme (UE 1004).

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural:

Contemporáneo.

Unidad de estratificación 1023. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen natural, formación artificial, deposición rápida, composición homogénea, consistencia semicompacta, textura media y color grisáceo. Tierra y guijarros.

Profundidad relativa:

-0.22 m / -1.18 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase VI.

Relaciones estratigráficas:

<1000, <1022, <1003 >1001, >1002 >119, >1004 >T1, >100.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

Unidad de deposición vinculada a las tierras vertidas tras la intervención de los años 60, esta vez en la zona occidental. También afectó a estructuras (UUEE 100, 119), tumbas (T1) y sedimentos originales.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural:

Contemporáneo.

Unidad de estratificación 1001. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen natural, formación artificial, deposición rápida, composición heterogénea, consistencia compacta, textura media y color beige marrón. Tierra, grava, gravilla, piedras.

Profundidad relativa:

-0.25 m / -2.94 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase VI.

Relaciones estratigráficas:

<1000, <1023, <1019, <1027 >1002, >1007 >1025, >1004 >109 >100.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

Podíamos haberla considerado un verdadera unidad estructural. Se trata de un nivel muy compactado que recorre longitudinalmente todo el extremo oeste del corte. Con toda seguridad se trata del piso de un callejón, el llamado “Callejón del huerto”, abierto cuando aquí se situaba el extremo de la población. Su construcción llegó en determinados lugares hasta el sustrato original, afectando a varias estructuras y sedimentos originales.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural:

Contemporáneo.

Unidad de estratificación 1002. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen natural, formación natural, deposición lenta, composición heterogénea, consistencia semicompacta, textura fina y color grisáceo. Tierra, cascotes, tegulae, guijarros, restos cerámicos.

Profundidad relativa:

-0.28 m / -2.51 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase V.

Relaciones estratigráficas:

<1000, <1021, <1022, <1023, <1027, <1019, <1018 <1001, >104, >103 >122, >119 >108 >112, >T3, >T11, >T9, >T5, >T4, >T10, >T2 >114, >125, >129, >113, >120, >117, >128, >126, >101 >118, >127, >124, >123, >121, >1005, >1008, >1007, >1006, >100, >116, >1004.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

Se trata de la última –y única– unidad de abandono que afecta a la mayor parte del yacimiento. Para interpretarla hay entender que los restos arquitectónicos de la última fase constructiva debieron estar durante largo tiempo expuestos en superficie, sometidos a un proceso de expolio continuado que terminó por destruir no sólo los elementos aéreos (cubiertas, muros, pilares, columnas...), sino también los pavimentos. Con ellos desaparecieron también las previsibles unidades sedimentarias producto de la destrucción inmediata de estas estructuras. De esta manera no podemos vincular directamente esta unidad con las estructuras que ahora han llegado hasta nosotros, todas unidades de cimentación o excavadas en el terreno, como la UE 107. Como demuestran los materiales en ella recogidos, esta unidad sedimentaria se formó con una deposición muy lenta, producto de remociones y utilidades del espacio por parte de muchas generaciones. Por lo que hemos explicado anteriormente, se dispone directamente sobre las unidades estructurales de anteriores fases, y no sólo eso, también sobre las unidades sedimentarias (UUEE 1005, 1006, 1007, 1006) a ellas vinculadas.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural:

Indeterminado.

Observaciones:

Consideramos también como perteneciente a esta unidad el relleno de las tumbas que cubría. En mayor o menor medida, en casi todas se han producido filtraciones debidas a los agentes atmosféricos.

Si por las propias características de la unidad incluye materiales desde el siglo III d. C., su formación viene fechada naturalmente por los últimos que contiene, en torno al siglo VIII.

Unidad de estratificación 1003. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen artificial, formación artificial, deposición rápida, composición homogénea, consistencia suelta, textura media y color beige claro. Gravilla.

Profundidad relativa:

-0.47 m / -1.55 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase VI.

Relaciones estratigráficas:

<1021, >1022, >1023.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

Se trata de un episodio de relleno moderno. Un vertido de gravilla para regularizar la superficie del terreno.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural:

Contemporáneo.

Unidad de estratificación 1004. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen natural, formación natural, deposición lenta, composición homogénea, consistencia compacta, textura fina y color amarillento. Tierra y piedras margocalizas.

Profundidad relativa:

-0.30 m / ...

Relaciones estratigráficas:

<1022, <1023, <1018, <1001, <1002, <1020, <103, <122, <119, <112, <T12, <T13, <T7, <T8, <T5, <T4, <T2, <T1, <T6, <T9, <104, <113, <117, <128, <126, <101, <106, <1012, <1013, <1005, <1008, <1016, <1007, <1017, <1006, <1026, <1025, <1035, <134, <131, <130, <132, <136, <100, <116, <111, <109, <110.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

Esta unidad es el sustrato geológico de todo el solar. Se trata de una capa de margas del Cretáceo. En ella se excavan tumbas y estructuras de las diferentes fases, cuando no se disponen directamente sobre su superficie.

Criterios cronológicos:

Indicadores geológicos.

Periodo cronocultural:

Cretáceo.

Unidad de estratificación 1005. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen artificial, formación natural, deposición lenta, composición homogénea, consistencia semicompacta, textura fina y color beige amarillento. Tierra, restos constructivos y cerámicos.

Profundidad relativa:

-2.19 m / -2.87 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase I b.

Relaciones estratigráficas:

<1002, <T3, <T11, <102, <T10, <107, <123, <124, =1012 >1007, >1004.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

Unidad deposicional de abandono de las estructuras de la Fase I a. Se superpone a otras unidades anteriores, episodios también destructivos o de abandono. A ella la cortan las unidades de cimentación, tanto de la Fase II ((UUEE 123 y 124), como de la Fase III a (UE 107), explicando la mayor parte del proceso de habitación diacrónica del espacio. También la cortan parte de la tumbas más tardías de la Fase III b, especialmente las construidas en ladrillo (T3 y T 11).

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural:

Romano, ss. III-IV d.C.

Unidad de estratificación 1006. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen artificial, formación natural, deposición lenta, composición homogénea, consistencia semicompacta, textura fina y color gris. Tierra y materiales cerámicos.

Profundidad relativa:

-2.16 m / -2.70 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase I b.

Relaciones estratigráficas:

<1002, <1008, >100.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

Parece ser la primera –y única– unidad de destrucción asociada a la UE 100. No obstante, la tomamos con absoluta reserva ya que se ubica en una zona, en el extremo E del muro UE 100, fuertemente alterada por intrusiones modernas.

Criterios cronológicos:

Indicadores de relación con la UE 100.

Periodo cronocultural:

Romano, ss. II-III d.C.

Unidad de estratificación 1007. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen artificial, formación natural, deposición rápida, composición heterogénea, consistencia semicompacta, textura media y color marrón. Tierra, restos de *tegulae* y ladrillos. Cerámica.

Profundidad relativa:

-2.41 m / -3.19 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase I b.

Relaciones estratigráficas:

<1027, <1019, <1001, <1002 >1017, >1026, >111, >109, >110, >1004.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

Unidad deposicional de abandono o destrucción asociada al edificio A de la Fase I a (UUEE 111, 109 y 119). Por sus características debió ser fruto de un episodio de destrucción relativamente rápido por el tamaño de los restos constructivos y cerámicos en ella recogidos. Se dispone sobre unas primeras unidades también sedimentarias (UUEE 1017 y 1026) y está cubierta por unidades posteriores, históricas (UE 1002) o modernas (UUEE 1001, 1019 y 1027).

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural:

Romano, ss. II-III d.C.

Unidad de estratificación 1008. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen artificial, formación natural, deposición lenta, composición homogénea, consistencia compacta, textura fina y color marrón rojizo. Tierra, guijarros, cerámica.

Profundidad relativa:

-2.12 m / -3.42 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase I b.

Relaciones estratigráficas:

<1002, <120, <119, <114 <125, <113, <117, <128, <121, <123 >1006, >1004.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

Unidad deposicional de la Fase I a. En ella se excavan las unidades estructurales de cimentación tanto de la Fase II (UUEE 121 y 123), como de la Fase III a (UUEE 120, 129, etc).

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural:

Romano, ss. III-IV d.C.

Unidad de estratificación 1012. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen artificial, formación natural, deposición lenta, composición homogénea, consistencia compacta, textura fina y color marrón rojizo. Tierra, guijarros, cerámica.

Profundidad relativa:

-2.56 m / -2.98 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase I b.

Relaciones estratigráficas:

<1000, <1028, <1029, <T12 <T13, <126, <124, =1005, >1004.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

Junto a las UUEE 1008 y 1013 forma parte del proceso de abandono de las unidades estructurales de la Fase I a. Se distinguen entre ellas por pura ubicación a uno u otro lado de las cimentaciones posteriores que las cortan, lo que se estableció de forma precautoria en el transcurso de la excavación. Participa, por tanto, de sus mismas cualidades, funciones y procesos. En el caso de la UE 1012, además de las estructuras (UUEE 126 y 124), también fue cortada por las últimas de las tumbas (T12 y T13).

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural:

Romano, ss. III-IV d.C.

Unidad de estratificación 1013. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen artificial, formación natural, deposición lenta, composición homogénea, consistencia compacta, textura fina y color marrón rojizo. Tierra, guijarros, cerámica.

Profundidad relativa:

-2.16 m / -3.20 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase I b.

Relaciones estratigráficas:

<1000, <129, <125, <121 <123, <124, >1004.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

Cumple las mismas funciones y procesos que la UE 1008, ya descrita. En ella se excavan unidades estructurales de la Fase II (UUEE 121, 123 y 124), y de la Fase III a (UUEE 129 y 125).

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural:

Romano, ss. III-IV d.C.

Unidad de estratificación 1016. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen artificial, formación natural, deposición lenta, composición homogénea, consistencia compacta, textura fina y color amarillento. Tierra.

Profundidad relativa:

-2.97 m / -3.75 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase I b.

Relaciones estratigráficas:

<1019, >1004 >131, >130, >132.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

La UE 1016 es una unidad de abandono del CE B, correspondiente a la Fase I a. Es una unidad que se dispone al interior de los muros que conforman este edificio (UUEE 130, 131 y 132). El hecho de que no se terminara de excavar impide conocer si fue la primera unidad tras el abandono del edificio. Está cubierta por la UE 1019, una unidad intrusiva moderna que le afectó profundamente, haciéndola desaparecer en determinadas superficies.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural:

Romano, ss. II-III d.C.

Unidad de estratificación 1017. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen artificial, formación natural, deposición lenta, composición homogénea, consistencia compacta, textura fina y color beige amarillento. Tierra cal, guijarros.

Profundidad relativa:

-3.03 m / -4.01 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase I b.

Relaciones estratigráficas:

<1019, <1007 >135, >132, >136, >111, >1004.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

La UE 1017 es la primera unidad que se dispone sobre la calzada ubicada entre los CCEE A y B. Se apoya sobre el sustrato geológico y sobre los restos de pavimentación de aquella (UUEE 1004 y 136); también se adosa al arranque de los muros de los edificios de los que naturalmente procede y al pavimento asociado a uno de ellos (UUEE 111, 132 y 136). Finalmente está cubierta por posteriores unidades de deposición (UE 1007) y de intrusión moderna (UE1019).

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural:

Romano, ss. II-III d.C.

Unidad de estratificación 1018. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen artificial, formación artificial, deposición rápida, composición heterogénea, consistencia suelta, textura gruesa y color marrón. Tierra, elementos arquitectónicos, cerámicas.

Profundidad relativa:

-1.48 m / -2.00 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase VI.

Relaciones estratigráficas:

<1022, >1002, >1004.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

Se trata de un hoyo moderno donde se depositaron gran parte de los materiales cerámicos y algunos arquitectónicos de la intervención de los años 60. En las fotos de aquella intervención aparecen buenas cantidades de cerámica sobre las que no pudimos tener noticias. Parece que finalmente se enterraron en este hoyo, donde aparecen descontextualizadas de las unidades que las albergaron.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural:

Contemporáneo.

Unidad de estratificación 1019. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen artificial, formación artificial, deposición rápida, composición heterogénea, consistencia suelta, textura gruesa y color gris oscuro. Tierra, cascotes, plásticos.

Profundidad relativa:

-1.63 m / -3.41 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase VI.

Relaciones estratigráficas:

<1024, >1000, <1027 >1001, >1002, >1007, >1017, >1016, >131, >130, >132, >1025.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

El solar donde se ubica el yacimiento fue en época moderna una zona marginal contigua al casco urbano. Ya hemos explicado la UE 1001 como un callejón que la recorría de parte a parte en su extremo occidental. El restos eran muladares de las casas contiguas donde se vertían habitualmente los desperdicios. Lo que más conspicuamente ha quedado son diferentes hoyos, a veces para enterrar animales, otros para hacer lo mismo con basura, que han afectado de desigual manera a unidades sedimentarias y estructurales, llegando especialmente a las que componen el CE B, las UUEE 131, 130 y 132.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural:

Contemporáneo.

Unidad de estratificación 1020. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen artificial, formación natural, deposición lenta, composición homogénea, consistencia semicompacta, textura media y color gris. Tierra y guijarros.

Profundidad relativa:

-1.17 m / -1.68 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase IV.

Relaciones estratigráficas:

<104, >100, >116.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

Es una unidad sedimentaria de la que no podemos saber si procede del abandono o destrucción de las unidades de la Fase Ia sobre las que se apoya (UUEE 100 y 116), o de procesos posteriores de los que también han quedado reflejados en el registro. Lo que sí parece fuera de dudas es que no parece una preparación del pavimento que sobre ella se dispone (UE 104).

Criterios cronológicos:

Indicadores de relación con otras unidades.

Periodo cronocultural:

¿Visigodo, s. VII d.C.?

Unidad de estratificación 1024. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen natural, formación artificial, deposición rápida, composición homogénea, consistencia suelta, textura gruesa y color amarillento. Tierra margosa.

Profundidad relativa:

-1.50 m / -2.93 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase VI.

Relaciones estratigráficas:

>1000, >1027 >1019.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

Se trata de un relleno moderno con tierra procedente del exterior. Cubre incluso a la UE 1000.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural:

Contemporáneo.

Unidad de estratificación 1027. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen natural, formación natural, deposición lenta, composición heterogénea, consistencia suelta, textura gruesa y color marrón oscuro. Cascotes, piedras, tierra.

Profundidad relativa:

-1.83 m / -3.38 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase VI.

Relaciones estratigráficas:

<1024, <1000, >1019, >1001 >1002, >1007, >1026.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

Unidad de relleno contemporáneo, vinculada con la utilización del solar como huerto.

Criterios cronológicos:
Indicadores artefactuales.
Periodo cronocultural:
Contemporáneo.

Unidad de estratificación 1025. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen artificial, formación natural, deposición lenta, composición homogénea, consistencia compacta, textura fina y color blanquecino. Tierra, cal, restos cerámicos.

Profundidad relativa:

-2.40 m / -3.05 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase I b.

Relaciones estratigráficas:

<1001, >109 >110, >1004.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

La UE 1025 es la primera unidad deposicional relacionada con la habitación 1 del CE A. Está apoyada directamente sobre la base geológica (UE 1004) puesto que esta habitación carecía de pavimento; se adosa naturalmente a los muros que subsisten (UUEE 109 y 110), y está cubierta por la unidad moderna de pavimentación del llamado “callejón del huerto”: la UE 1001.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales.

Periodo cronocultural:

Romano, ss. II-III d.C.

Unidad de estratificación 1026. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen artificial, formación natural, deposición lenta, composición homogénea, consistencia compacta, textura fina y color blanquecino. Tierra, cal y materiales cerámicos.

Profundidad relativa:

-2.55 m / -3.45 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase I b.

Relaciones estratigráficas:

<1027, <1019, <1007, >134 >137, >111, >109, >110, >1004.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

Junto a las UUEE 106, 1017 y 1025, forma parte de las primeras huellas de destrucción de las estructuras de los CCEE A y B, distinguiéndose sólo por haberse formado en distintos ámbitos: calzada y distintas habitaciones de los edificios A y B. Nuestra unidad está vinculada con la habitación 2 del Edificio A y sobre sus pavimentos, muros y enlucidos se dispone, siendo cubierta por posteriores unidades de destrucción y por intrusiones modernas.

Criterios cronológicos:

Indicadores artefactuales.
Periodo cronocultural:
Romano, ss. II-III d.C.

Unidad de estratificación 1028. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen natural, formación artificial, deposición rápida, composición homogénea, consistencia suelta, textura media y color grisáceo. Tierra.

Profundidad relativa:

-2.86 m / -3.42 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase III b.

Relaciones estratigráficas:

<1000, >T12, >126, >1012.

Interpretación:

Las tumbas T12 y T13 son las únicas excavadas en fosa y son, por tanto, las únicas que conservan rellenos originales, aunque no superestructuras, si es que las tuvieron. La UE 1028, correspondiente a la T12 está formada sólo con tierra de color grisáceo. Ya hemos explicado las interesantes relaciones de posterioridad que mantiene con la UE 126.

Criterios cronológicos:

Indicadores de relación con otras unidades.

Periodo cronocultural:

Tardorromano-visigodo, ss. V-VII d.C.

Unidad de estratificación 1029. UEHP

Descripción:

Unidad de estratificación horizontal positiva de origen natural, formación artificial, deposición rápida, composición heterogénea, consistencia suelta, textura gruesa y color gris. Tierra, piedras, restos de ladrillos y *tegulae*.

Profundidad relativa:

-2.70 m / -3.35 m.

Ubicación espacio-temporal:

Fase III b.

Relaciones estratigráficas:

<1000, >T13, >1012.

Documentación:

Figura nº 2.

Interpretación:

A diferencia de la T12, el relleno de la T13, representado por esta unidad, se efectuó vertiendo piedras, grandes trozos de *tegulae* y ladrillos mezclados con tierra. Estos cascotes terminaron por afectar a los restos depositados. No podemos saber, porque no existen relaciones estratigráficas, lo que pudo representar desde el punto de vista cronológico esta diferencia de proceder ritualmente con una y otra.

Criterios cronológicos:

Indicadores de relación con otras unidades.

Periodo cronocultural:

Tardorromano-visigodo, ss. V-VII d.C.

(Figuras 1, 2 y 3)

(Figura 4)

IV. MATERIALES. EVALUACIÓN Y FASES

Para el estudio del registro cerámico se ha seguido una división por grupos funcionales: almacén-transporte, cocina, mesa y uso complementario.

La Fase I b es la que mejor tenemos documentada desde el punto de vista material, ya que los procesos deposicionales y destructivos descritos en apartados anteriores han propiciado la pérdida de los materiales que compondrían las restantes fases de abandono.

IV. 1. Cerámica de almacenamiento y transporte

Es un grupo bien representado. Destaca la gran cantidad de fragmentos pertenecientes a *dolia* y, en menor medida, los procedentes de ánforas. Respecto a estas últimas tan sólo contamos con dos bocas y varios fragmentos de asas. Hemos podido documentar el tipo Beltrán IIB, un forma de ánfora olearia típica de la Bética que comienza a producirse a partir del s. II d. C, y una Dressel 7/11, una producción característica de las costas béticas destinada a contener salazones.

El grupo *dolia* es el más numeroso. El *dolium* es un gran recipiente destinado al almacenamiento de provisiones como cereales, harina y agua, entre otros. Es de cuerpo globular y base plana, con borde engrosado e inclinado hacia adentro, como una simple continuación del cuerpo. Podían estar dotados con unas asas planas y amplias; a veces, como ocurre en Mirasierra, pueden estar acanaladas. Las pastas suelen ser rojizas, con un desgrasante medio grueso compuesto por pequeñas piedras.

IV.2. Cerámica de cocina

Es el grupo más numeroso de todo el yacimiento, destacando la presencia de morteros, ollas, barreños y platos tapadera.

La forma más destacada, tanto por su número como por las distintas evoluciones que presenta, es la referente a los morteros, permitiendo con ello establecer ciertas evoluciones y cronologías. Estos recipientes servían para machacar alimentos y para su preparación. Son cuencos poco profundos, cuyo fondo tiene en la parte interior pequeñas piedrecillas incrustadas, generalmente en las producciones italianas, o bien una serie de estrías, más comunes en las series béticas. En el borde presenta un pico vertedor.

Destaca un mortero perteneciente a la forma Dramont 2 con borde engrosado al exterior. Se trata de una producción de los talleres suburbanos de la ciudad de Roma o del área del Tíber. Se conocen ejemplares de estos morteros en época de Tiberio, pero el periodo de mayor auge y difusión va desde fines de Claudio a los primeros Antoninos, aunque se siguen difundiendo, en menor cantidad, hasta Marco Aurelio. También destacan unas producciones béticas pertenecientes a la forma Dramont I en pasta grisácea y fondo liso. Uno de los ejemplares tiene una inscripción incisa sobre el barro húmedo, con una serie de numerales: el XII, el V y la 's', que hace referencia a *semis* (fig. 5. 8). La inscripción es interesante, ya que los morteros itálicos son de las pocas cerámicas comunes que llevan inscripción, pero ésta suele ser un sello de forma rectangular donde se indica el nombre de los *officinatores* del taller (esclavos o libertos normalmente) y de los propietarios o *domini* (senadores, miembros de la familia imperial o el mismo emperador).

Ambas formas son características del s. I. Posteriormente se desarrolla el borde, engrosándose tanto al interior como al exterior, siendo más comunes a lo largo del siglo

II y III d. C. Las formas más tardías son las representadas por los morteros de visera, ya de época tardorromana.

Otro grupo bien representado por su variedad es el de las ollas, que hemos diferenciado siguiendo la clasificación de M. Vegas.

Las ollas con borde vuelto hacia fuera son recipientes para la cocción de alimentos. El cuerpo puede ser globular o piriforme y pueden poseer un pequeño cuello y una o dos asas.

Otro tipo son las ollas con ranura en el borde. La forma se distingue poco de la anterior, salvo en el borde. El cuello aparece inclinado hacia fuera, encontrándose una ranura más o menos pronunciada que sirve para asiento de la tapadera.

En cuanto a las pastas, todas son rojizas o grisáceas, presentando marcas de fuego en el exterior. Algunos fragmentos aparecen sin estas marcas, signos evidentes de cocción, por lo que se las puede relacionar con el grupo de ollas destinadas a contener provisiones.

Por otro lado es difícil precisar su vigencia temporal, ya que estas formas mantienen cierta continuidad a lo largo de todo el periodo romano. En el caso de Mirasierra aparecen a lo largo de las diferentes fases, sin poder establecer ninguna cronología concreta.

Otra forma muy representada es la de barreño o vasija con borde vuelto hacia afuera según la terminología de M. Vegas. Se trata de grandes recipientes de forma troncocónica y paredes muy gruesas. El borde presenta variantes, desde el simplemente vuelto hacia afuera hasta el totalmente horizontal, pudiendo mostrar también en este caso un labio de forma moldurada, siendo esta última variante de la que más fragmentos hemos encontrado. En cuanto a la función, lo más aceptado es su uso como cubos de lavar. Las pastas son generalmente claras, anaranjadas y ocreas. En cuanto a la cronología suelen ser de época tardo-imperial, apareciendo en torno al siglo III d.C. Nuestros ejemplares pertenecen a las últimas unidades de la Fase I b y a la UE 1002.

Otra forma menos numerosa que la anterior, aunque no menos representativa, son los platos. Nos encontramos con los tipos de borde engrosado, de borde bífido y de borde escalonado. Respecto a los primeros, parece tratarse de recipientes para poner alimentos al fuego o bien para enfriarlos.

Contamos con varios fragmentos de platos con borde bífido. Son grandes platos o fuentes de cocina, con base plana de gran diámetro y paredes ligeramente curvas. El borde está dividido en su parte superior por una estría más o menos profunda, que debería de servir para ajustar la tapadera. Es un tipo muy común, difundido desde el s. I a. C.

La otra forma representada es el plato de borde acanalado; se trata de una forma común de la Bética, considerándose una derivación de los platos anteriores. Aparece a partir del s. I d.C.

Se ha hallado un interesante ejemplar completo de plato con borde engrosado al interior y base plana, presentando el labio una pequeña ranura para albergar la tapadera. Las paredes son inclinadas, la pasta rojiza y muestra marcas de fuego en el exterior. Se puede datar en torno a los ss. I-II d. C. También contamos con otra pieza de características similares, pero sin ranura en el labio.

Por último, contamos con varios ejemplares de borde escalonado, tipo Vegas 14. Se trata de una forma común de la Bética. Parece derivar del plato de borde bífido, presentado la parte interior del borde más baja que la exterior, quedando una plataforma para asiento de la tapadera. Cronológicamente aparecen a partir del s. I d. C.

Otro grupo destacado son las tapaderas, que aparecen en gran abundancia. Se trata de formas que varían poco con el tiempo, por lo que su valor para dataciones es

escaso. Las pastas son de color rojizo, mostrando un borde liso o engrosado; las paredes son oblicuas y tienen un pomo liso al exterior para agarrarlas.

IV. 3. Cerámica africana

Se trata de una serie de recipientes comunes de uso doméstico, produciéndose a partir del s. I d. C. en las regiones septentrionales de África. Tuvo una gran difusión en Hispania y es frecuente en los distintos yacimientos. Es un tipo bien representado en Mirasierra, contando con varias formas, sobre todo cazuelas de fondo estriado Lamboglia 10 A. También destacan los platos tapadera, con formas como Ostia IV, Ostia I o Hayes 109. Otra forma común es la Ostia III, presentando su fondo estriado con marcas de fuego.

Todas estas piezas las podemos datar en torno a los siglos. II–IV d.C., apareciendo en nuestro caso en las unidades correspondientes al abandono de la Fase I – Fase I b– y en todas las siguientes.

IV. 4. Cerámica común de mesa

El menaje de mesa es bastante escaso, tanto en cerámica común como en *sigillata*, siendo esta última la peor representada.

Entre las comunes destacan por su abundancia los jarros. Son recipientes destinados a contener líquidos, caracterizados por una amplia abertura y con una o dos asas como asidero. Contamos con dos tipos de bordes y cuellos que se pueden identificar con tipologías ya conocidas.

Las primeras serían jarras con cuello ancho, identificables con la forma Vegas 44; el borde puede estar marcado con una ranura o simplemente engrosado al exterior. Algunos ejemplares cuentan con dos asas de sección plana que salen justo debajo del borde.

Otro tipo es el de las jarras de cuello estrecho. Pueden presentar un borde liso, con visera, o moldurado, tipo Vegas 37-38, siendo este último más frecuente en nuestro yacimiento. Cronológicamente las podemos datar entre los siglos I y III d. C. (figs. 5. 4 y 5. 5).

Un grupo más escaso es el de los cuencos y copas. Se han hallado pequeños fragmentos que imitan formas de *sigillata*, sin poder discernir en la mayoría de los casos el tipo copiado.

IV.5. Terra sigillata

Respecto a las series de *sigillata* hay que decir que están muy mal representadas. Los escasos fragmentos encontrados no han permitido identificar muchas formas. Los más numerosos corresponden a la *sigillata* hispánica, correspondiendo en su mayoría a cuencos (fig. 5. 6).

En menor medida se han encontrado fragmentos pertenecientes a la *sigillata* sudgálica, pudiéndose identificar algunas formas, como un fragmento de Drag. 15/17, que aparece a partir del s. I d. C.

De la *sigillata* clara africana sólo contamos con algunos fragmentos, y lo mismo que ocurre con el resto de las series, siendo muy difícil asignarlos a una forma concreta.

IV.6. Paredes finas

Otra tipología característica del servicio de mesa son los vasos de paredes finas. Tan sólo contamos con un fragmento perteneciente a un vaso con decoración de perlitas,

realizado con una pasta de color beige y con un engobe externo rojizo. Se trata de vasos destinados a la bebida y característicos de la etapa republicana y del s. I d.C.

IV.7. Vidrio

Son muy escasos los fragmentos vítreos que se han hallado, sin que se puedan reconstruir formas lo suficientemente completas para identificarlos tipológicamente. Están fabricados en pasta vítrea de tonos verdosos, y se corresponden con bases de copas y vasos. También contamos con un asa plana de considerable tamaño. La mayoría de estos fragmentos han aparecido en las unidades correspondientes a la Fase I b.

IV. 8. Jarras funerarias

Mención aparte merecen las vasijas que componían los ajuares de la tumbas. Se trata de los únicos materiales que podemos contextualizar correspondientes a las fases de la necrópolis. Su colocación en las tumbas es variada, apareciendo junto a los cráneos, cerca de los miembros superiores o a los pies. Las pastas son las comunes del valle del Guadalquivir, con tonos amarillentos y anaranjados. Las formas son, por el contrario, muy variadas, contando cada una con una tipología distinta (figs. 6.1-2-3; 7.1-2).

Se trata de formas muy bien documentadas en otras necrópolis, con similitudes tanto en la colocación como en la tipología. Aunque tienen como raíces formas típicas de la cerámica común, parecen, por su descuidada terminación, hechas *ex profeso* para el depósito funerario. Teniendo en cuenta estos paralelos y el contexto en el que aparecen, la cronología más acertada estaría entre los siglos V-VII d.C.

IV.9. Conclusión

Los fragmentos recogidos en la base del registro de la Fase I b se corresponden con piezas propias de los ss. I al III d. C., y en la mayoría de los casos de trata de recipientes de cocina o destinados al almacenamiento. El escaso número de piezas pertenecientes al grupo mesa, incluida la *sigillata*, tal vez indique que se no trataría de una zona habitacional propiamente dicha, sino más bien destinada a funciones de almacenamiento.

En las siguientes unidades –UUEE 1005, 1013, 1012 y 1008–, últimas unidades deposicionales de esta Fase I b, el registro viene caracterizado por el uso cada vez más común de cerámicas propias de época tardía, entre los siglos III y IV, como es el caso de la africana de cocina y los morteros con el borde más inclinado.

Finalmente la necrópolis aparece bien documentada debido a los ajuares, identificables entre los siglos V-VII.

El resto de fases aparecen alteradas y removidas por procesos posteriores, encontrándose incluso materiales propios de etapas modernas y contemporáneas.

(Figuras 5, 6 y 7)

V. EVALUACIÓN DE RESULTADOS. APROXIMACIÓN CRONOCULTURAL

El corte de calle Mirasierra ha supuesto el desentrañamiento de buena parte de la ocupación correspondiente a época romana y tardorromana de la ciudad de Ostippo. Conocida fundamentalmente por las fuentes clásicas y por los restos epigráficos, éstos últimos hallados por lo general fuera de contexto, el descubrimiento de estructuras ordenadas con criterios urbanísticos en una secuencia cronológica en torno a los primeros siglos de nuestra era, indica, por primera vez, la existencia de una planificación previa en el trazado de la ciudad.

Por otra parte ha quedado atestiguada también la continuidad del asentamiento, con estructuras superpuestas que conservan la dirección ortogonal proyectada por los trazados anteriores. Pero, sobre todo, vuelve a ponerse de manifiesto la importancia que debió tener la ciudad en los siglos correspondientes a la Antigüedad Tardía, especialmente en las manifestaciones relacionadas con la nueva religión cristiana.

En la excavación de C/ Mirasierra hemos considerado Fase Ia al levantamiento de los primeros edificios (complejos estructurales A, B y C) que responden a esa planificación a que hacíamos referencia. Están contruidos con muros de mampostería sobre una preparación previa del sustrato de margas; conservan restos de revestimientos blancos o polícromos sencillos y presentan, a veces, pavimentos elaborados con capas de arcilla apisonada, quizá endurecida mediante el uso de fuego. Son los que hemos considerado Edificios 1 y 2 (CCEE A y B), situados en el tercio NE del corte; la calzada (UE 136) que los separa, y el Edificio 3 (CE C), situado en el tercio SO y que guarda una relación de paralelismo con ellos.

La Fase Ib corresponde al conjunto de unidades deposicionales, de abandono y destrucción, relacionadas con las estructuras anteriores. No existen huellas de destrucción violenta; más bien, las características físicas de las UUEE que la integran muestran, salvo quizá la UE 1007, una deposición lenta, producto de un abandono continuado. Se estructuran en tres niveles cronoestratigráficos, separadas a su vez por los recintos sobre los que han quedado depositadas (UUEE 1006, 1026, 1025 y 1017 en la base del registro; UUEE 1016 y 1007 a continuación, y UUEE 1012, 1013, 1005 y 1018 al final).

Los materiales recogidos en ellas nos dan las claves para la interpretación sobre la funcionalidad y cronología de los edificios de las que proceden, en este caso sólo de los edificios 1 y 2, puesto que la única unidad asociada a la destrucción de edificio 3, la UE 1006, no contiene materiales –ya veremos más tarde cómo los procesos posteriores destruyeron las previsibles unidades deposicionales en la mayoría del espacio–.

El estudio del registro material nos lleva cronológicamente a los primeros siglos de nuestra era para ubicar estos edificios. La mayoría de los restos son cerámicas comunes, con abundancia de morteros, jarras y tapaderas y escasas muestras de *sigillata*. Es probable, si además tenemos en cuenta sus características arquitectónicas, especialmente simples, con ausencia de otros elementos inmuebles –hogares, bancos, etc.–, que estemos ante un lugar de almacenamiento.

La Fase II está representada por las estructuras del que hemos llamado Edificio 4 (CE D). Ya hemos explicado sus características, utilizando una técnica bien conocida en época tardorromana como son los muros en espiga, aunque en nuestro caso se trate sólo de cimentaciones. Su disposición, siguiendo las líneas maestras de la orientación ortogonal de la fase anterior indica, al menos, la vigencia de esa planificación urbanística. Aunque sólo han permanecido tres líneas de cimentación, negativos de otros tantos muros, la ordenación de éstas nos sugieren una distribución extraña, si nos atenemos a la habitual en los espacios domésticos, sobre todo por el recinto delimitado por las UUEE 121, 123 y 124, de apenas 2 m de ancho por casi 10 de longitud conservada. Por otra parte, poco se puede desprender de los materiales a ella asociados. Está excavada en unidades deposicionales de la fase anterior, sin conservar, por sus propias características técnicas, zanja de cimentación que pudiera albergarlos. Y tampoco tiene unidades de abandono relacionadas con ella: procesos postdeposicionales –en este caso la construcción de la basílica de la fase subsiguiente–, terminaron por arrasarlos. Su cronología se basa, pues, aparte de las mencionadas características técnicas, en sus relaciones de anteroposterioridad con las estructuras que le anteceden y le suceden.

Hemos considerado Fase IIIa a las estructuras relacionadas con la edificación de Edificio 5, la basílica paleocristiana. Como en la fase anterior, sólo han llegado hasta nosotros los restos excavados en el subsuelo, estos es, las cimentaciones del edificio y, en su caso, la pila bautismal. Es precisamente esta estructura, la de la pequeña fuente bautismal, la que nos proporciona la clave para interpretar el resto de la edificación; aunque está separada del resto de cimentaciones, sin unidades deposicionales comunes, mantiene con ellas una innegable identidad constructiva. Todas estas unidades vuelven a estar excavadas en los sedimentos procedentes de la Fase Ib aunque cortan, estableciendo una clara relación de posterioridad, a los de la Fase II. Para elaborarlas se utilizó una argamasa fluida, con abundante aglutinante de cal, que relleno completamente los hoyos practicados para albergarlas. Sin disponer de datos precisos para documentar su desarrollo en planta podemos siquiera establecer, con todas las precauciones, una seriación parcial de elementos aéreos, pilares o columnas, que se corresponderían con las cimentaciones, resultando al menos tres seguros por sus características comunes (las UUEE 117 y 128; las UUEE 113 y 125 y las UUEE 114 y 129) y otros dos menos seguros (las UUEE 106 y 120) que quizá podrían pertenecer a otros elementos, también verticales y quizá no seriados. Otras estructuras (la UE 126 y, con reservas, la UE 101) apoyan esta orientación SE-NO que indican los anteriores elementos, orientación que no es otra que la establecida por los edificios de la Fase Ia. La UE 107, la pila bautismal, aparece claramente separada de lo que parece el cuerpo principal de la basílica, pero parece imposible determinar si estaba en una dependencia adosada a ella o en un edificio aparte, un verdadero baptisterio exento como era lo habitual en los edificios más antiguos de culto cristiano. De todas formas, su colocación en el costado oriental no es, ni mucho menos, inusual, como queda documentado en otras iglesias contemporáneas.

Al igual que en la Fase II, las previsibles unidades deposicionales han desaparecido, junto a las estructuras aéreas de sustentación y cubrición. Los materiales que podemos asociar a estas estructuras proceden de la peculiar UE 1002, que luego detallaremos. Quizá lo más interesante rescatado en ella fueron varios fragmentos de columnitas de las que frecuentemente aparecen sosteniendo las mesas de altar en este tipo de edificaciones. Con estos precedentes resulta verdaderamente complicado dotar de una precisa carga cronológica a las estructuras de esta fase. Sólo es posible proponer un origen *post quem* hacia el siglo V, cuando empiezan a generalizarse los recintos sagrados tras el edicto de Galerio del 311; disposición por el que la religión cristiana se convierte en *religio lícita*. También contamos con un único elemento de sustentación: una pilastra decorada con motivos visigóticos documentada en la intervención de 1964 y para la que se aventuró entonces una función de cubrición de tumba. Son éstas piezas muy características de la arquitectura religiosa visigoda, junto con canceles, cimacios y columnitas de las ya reseñadas. Alguna de ellas jugaba un papel relevante en el desarrollo de los rituales litúrgicos.

Hemos considerado Fase IIIb a las distintas tumbas de inhumación que forman la necrópolis. Aunque su estudio detallado forma parte de la memoria final del estudio antropológico, trataremos de esbozar siquiera su encuadre cronológico y cultural. Nada impide que al menos parte de las tumbas fueran coetáneas de la basílica. De hecho fue la norma general que las tumbas se dispusieran en y en torno a los edificios de culto, y existen al respecto incluso dictámenes sobre su ubicación correcta. Pero desde el punto de vista estrictamente estratigráfico no podemos establecer estas relaciones porque no existen físicamente. La repetida ausencia de unidades deposicionales debidas al arrasamiento del yacimiento lo impide. En este estado de cosas sólo podemos

determinar ciertas conclusiones relativas entre las distintas tumbas y servirnos del estudio de su ajuar para fijar cronologías.

Las tumbas T1, T2, T4, T5, T7, T8, T6 y T9 están excavadas en el sustrato geológico y todas, menos la T9, están cubiertas por sedimentos producto de la remoción de 1964. No tienen, por tanto, ningún atributo que las califique desde el punto de vista estratigráfico, y sólo su ajuar puede servirnos de ayuda. En el caso de la T9 éste es muy revelador, puesto que contiene una placa de cinturón de las habitualmente asignadas al mundo visigodo. Por otra parte, el hecho de estar excavadas en las margas no significa nada, y probablemente se deba a la diferencia de cotas que este nivel original presenta, sensiblemente más alto en el tercio SO del corte, donde se ubica la mayoría de las inhumaciones. De hecho, la T10 tiene las mismas características formales y parecidas cotas de acabado que las anteriores y sin embargo no alcanza la capa de margas porque ésta se encuentra aquí a un nivel inferior. Todas éstas tumbas están elaboradas con los mismos o parecidos criterios. Sólo dos, las T1 y T9, son verdaderos sarcófagos tallados en piedra caliza. La T7, también de una sólo pieza, es una pila reutilizada que conserva los canales de desagüe. El resto está elaborado con grandes lajas de piedra caliza o arenisca, con el fondo del mismo material o de ladrillo. Todas se encajan en las margas mediante cuñas de piedra y se cubren también con dos o tres grandes y pesadas losas de caliza.

Las T3 y T11 están fabricadas con ladrillos. La T3 aprovecha además unos de los sillares que forman la UE 102 para, retallado, adosarse a los ladrillos y formar parte de uno de los laterales de la tumba. Tienen cuatro hiladas que forman un espacio ligeramente trapezoidal –como los sarcófagos y las tumbas de lajas– con las piezas latericias de 30 por 15 por 5 cm. La T3 vuelve, no obstante, a estar cubierta con grandes lajas, las mismas que previsiblemente tendría la T11 antes de perderlas por procesos postdeposicionales. De estas dos inhumaciones, la T3 guarda unas relaciones de posterioridad relativa respecto a la T2, a la que corta en una de sus esquinas; este hecho demuestra dos cosas: que la T2 no tendría en superficie ningún rasgo que la identificara, y que incluso se hubiera perdido memoria de ella, ya que la T3 llegó a romperla y hubo que retallar una de sus lajas para acomodar la cabecera de la nueva.

Las T12 y T13 son las únicas tumbas que responden a criterios diferentes. Son también tumbas de inhumación, con rituales idénticos a los detectados en las anteriores, pero están excavadas mediante una fosa directamente sobre el sustrato geológico. Ambas conservaban parte de su relleno original, una con tierra, la otra con piedras y cascotes de *tegulae* y ladrillos, y al menos la T12 guarda una relación de posterioridad por adosamiento respecto a la unidad estructural UE 126, correspondiente a la cimentación de la basílica.

Con este bagaje documental, producto del estricto análisis estratigráfico quedan, como dijimos anteriormente, determinadas lagunas imposibles de rellenar por los procesos de destrucción habidos en el yacimiento. Estriban éstas, sobre todo, en la relación entre las tumbas y el recinto basilical, especialmente sugestivo en las tumbas T10 y T11, contiguas a la pila bautismal; en la relación dentro/fuera, que ayudaría a fijar cronologías respecto a determinados cánones que regulaban esta circunstancia; o en la vigencia temporal de la propia necrópolis, sólo conocida de forma relativa pero que podría valorarse con respecto a su coetaneidad con elementos de abandono de la basílica, como el apunte de cubrición con la pilastra o la similitud de cotas con las basas de columnas reutilizadas en fases posteriores.

Los ajuares nos muestran elementos típicamente visigodos, como la placa de cinturón reseñada, junto a piezas cerámicas, fundamentalmente jarritas, de las descritas comúnmente en este tipo de necrópolis pero que abarcan un arco cronológico muy

amplio y con acepciones variadas: tardorromanas, paleocristianas, visigodas, altomedievales...

Hemos considerado Fase IV a la formada por una unidad estructural, un pavimento (la UE 104) que nos aparece en una pequeña superficie totalmente desconectado de otras estructuras y que por lo tanto colocamos con las mayores reservas en el registro estratigráfico. Por sus relaciones sólo podemos saber que es posterior a la Fase Ia, a una de cuyas unidades estructurales, la UE 116, se superpone; por sus cotas de terminación podría pertenecer a la Fase IIIa, aunque no creemos que esto sea determinante. Una pavimento tan precario e irregular: piedras, *tegulae* y ladrillos recortados, poco más que depositados sin mortero entre ellos y sobre una capa de tierra que no es preparación estructural, no parece lo más apropiado para un edificio de uso público. Creemos más correcto identificarlo con un episodio tardío de utilización del espacio, aunque no podemos concretar nada más.

La Fase V la hemos considerado sólo como una unidad, la UE 1002: una unidad que explica los procesos postdeposicionales de destrucción que ha sufrido todo el recinto y que aclara el estado en que ha llegado hasta nosotros. Como indicamos al referirnos a ella, la UE 1002 no se puede considerar como vinculada directamente a los procesos de destrucción de las estructuras de la última fase constructiva, la Fase IIIa; ni siquiera con el abandono de la necrópolis, que pudo sobrevivir a los propios edificios. Es producto, más bien, de los procesos de remoción, de acarreo de elementos arquitectónicos, del desmantelamiento generalizado que acabó, no sólo con estructuras, sino también con los sedimentos que su propia destrucción habría depositado. De esta forma se nos muestra ahora en contacto con estructura de cimentación, no aéreas, y, en su caso, con las tumbas que no han sido removidas.

Los materiales en ella recogidos atestiguan estas circunstancias. Junto a cerámicas tardías, de los siglos IV, V y VI, aparecen otras anteriores, producto de remociones de estructuras precedentes, y también alguna posterior, ya de época islámica.

La Fase VI se corresponde con los niveles de época moderna. Hasta bien entrado el siglo XX, esta zona se situaba todavía fuera del casco urbano, inmediatamente contigua a la primera línea de casas, de las que solamente la separaba el llamado Callejón del Huerto, la UE 1001. Era un espacio de vertederos y muladares, donde se enterraba a los animales y se depositaban las basuras de las viviendas colindantes. A principios de los años 60 se comenzaron a rebajar los solares para expansión del barrio de la Coracha, lo que propició el descubrimiento de las tumbas y la posterior intervención de Collantes de Terán. Desde entonces, y una vez cubiertos los restos, el solar ha servido como vivero de plantas y huertos familiares, con nuevos aportes de tierras que también han quedado patentes en el registro estratigráfico.

(Láminas I a V.)

Aproximación cronocultural			
Contemporánea	Fase VI		Siglo XX
Indeterminada	Fase V		Siglos III-VIII d.C.
Visigoda	Fase IV		Siglo VII d.C.
Tardorromana-visigoda	Fase IIIb	Necrópolis	Siglos V-VII d.C.
Tardorromana-visigoda	Fase IIIa	CE E. Edificio 5. Basílica	Siglos V-VII d.C.

		y pila bautismal	
Romana	Fase II		Siglo IV d.C.
Romana	Fase Ib		Siglos II-III d.C.
Romana	Fase Ia	CCEE A, B y C Edificios 1, 2 y 3	Siglos I-II d.C.

BIBLIOGRAFÍA

CÁCERES, P. y MORENO, E.: “Secuencia urbana de Estepa. El Corte 4 de Saladillo, 36”. *Actas III Jornadas sobre Historia de Estepa*. Estepa, 1998.

FERNÁNDEZ, F., OLIVA, D. Y PUYA, M.: La necrópolis tardorromana-visigoda de Las Huertas. Pedrera (Sevilla). *NAH*, 19, 1984.

GUERRERO, L.J. y VENTURA, J.J.: “Excavaciones arqueológicas en la necrópolis de Las Huertas. La Roda”. *A.A.A.*, III, 1995.

JUÁREZ, J. M^a: “Intervención arqueológica en el solar del Camino de las Vigas”. Estepa (Sevilla). *A.A.A.* 1991, III, 1993.

JUÁREZ, J. M^a: “Intervención arqueológica en la C/ Saladillo de Estepa (Sevilla)”. *A.A.A.* 1991, III, 1993.

JUÁREZ, J. M^a: “Intervención arqueológica en la C/ Médico Ruiz de Estepa (Sevilla)”. *A.A.A.* 1991, III, 1994.

JUÁREZ, J. M^a: “Excavaciones de urgencia en el Cerro de San Cristóbal. Estepa (1993). Corte A”. *A.A.A.* 1993, III, 1997.

RECIO, A.: “Baetica paleocristiana y visigoda. Estepa y Osuna”. *Revista de Arqueología Cristiana*, 54, 1978.

RECIO, A.: “Ostippo tardorromana y visigoda. Un nuevo capítulo de su historia a través de sus monumentos cristianos (Siglos IV al VI)”. *Actas I Jornadas sobre Historia de Estepa*. Estepa, 1994.

VEGAS, M.: *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*. Barcelona, 1973.

ÍNDICE FIGURAS Y LÁMINAS

- Figura 1.- Planta general
- Figura 2.- Perfiles H-C, C-A, A-B, A-F y G-F
- Figura 3.- Planta necrópolis
- Figura 4.- Diagrama estratigráfico
- Figura 5.- Materiales UUEE 1002-1005
- Figura 6.- Ajuares tumbas
- Figura 7.- Ajuares tumbas
- Lámina I.- Vista general
- Lámina II.- Vista general. Ángulo SE
- Lámina III.- Vista general. Ángulo SO
- Lámina IV.- Pila bautismal
- Lámina V.- Detalle tumba

Borrador / Preprint







Borrador